

**A la memoria de mi abuelo Antonio Caballero Córdón,
fusilado en Córdoba el 11 de diciembre de 1936 por los sublevados**

MORISTE SIN SABER POR QUÉ, TE ACRIBILLABAN EL PECHO

Dos Abuelos tuve,
y los dos con el mismo nombre.

A los dos os pilló la guerra,
y a uno lo pude conocer,
y a ti no pude.

Con uno pude compartir mi infancia,
y contigo no pude.

A uno lo quise muchísimo,
y a ti no pude.

A uno lo lloré en su muerte,
y a ti no pude.

La guerra acabo y en ella, a uno la vida respetó,
y a ti la vida te quitaron.

En un pueblo no hubo represalias por ningún bando,
y en el tuyo sí las hubo por el bando sublevado,

Ninguno era culpable de aquella guerra,
pero tú desapareciste en ella.

Uno murió en un hospital de mayor,
y a ti te fusilo en plena madurez, un pelotón de ejecución.

Uno esta en un nicho,
y tú estas en una fosa común.

A uno lo vi morir,
y a ti ahora, después de tantos años de silencio, te he podido encontrar.

Durante muchos años tu nombre no se podía mencionar en voz alta,
y yo ahora, digo con orgullo tu nombre, para que no quedes en el olvido.

Dos Abuelos tuve,
y a ninguno tengo ahora.

Antonio os llamabais los dos,
y Antonio me llamo yo.

No me dieron la oportunidad de conocerte y quererte,
pero siempre tendrás un lugar especial en mi corazón.